

VIA CRUCIS POR LA PAZ

ORACIÓN INICIAL

Hijo primogénito del Padre, has venido a nuestro mundo para redimirnos y abrirnos las puertas a la alegría y la paz. Pero tu misión culminaba tras un doloroso camino que nosotros queremos hoy recorrer junto a ti. Envíanos tu Santo Espíritu que nos purifique de nuestras infidelidades y nos mantenga firmes en la esperanza de la salvación.

ACTO DE CONTRICIÓN: PÉSAME.

1ª ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE.

***G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!***

Señor, nosotros, como Pilato, te hemos sentenciado a muerte. No hay condena más dolorosa que el olvido: te pedimos perdón por descuidar tu Palabra y tus Mandamientos. Perdón por excluirte de nuestra vida personal, familiar y social. Reconocemos, Señor, que sufrimos graves terremotos a causa de nuestros descuidos y malicias. Piedad, Señor, hemos pecado contra ti. (Momento de silencio).

Repetimos tres veces:

Señor del Milagro y de la historia, concede tu paz al mundo

***G.: ¡Madre, llena de aflicción...!
R.: ¡De Jesucristo las llagas graba en mi corazón!***

2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ.

***V.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!***

Al cargar la cruz, cargas, Señor, con todos los pecados de la humanidad. Gracias porque "llegaste a este suelo, con tu amor buscando el amor de un pueblo". Te suplicamos, que al contemplar tu entrega, "sacudas nuestras conciencias" para que verdaderamente seamos tuyos y no del mundo y sus engaños. (Momento de silencio).

Gloria.

***V.: ¡Bendita y alabada sea la pasión de nuestro Señor Jesucristo!
R.: ¡Y los dolores de su Santísima Madre!***

3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ.

***V.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:
R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!***

Señor, es el peso de nuestros pecados el que te derriba. Así te vemos hoy en muchos hermanos que caen bajo el peso de la injusticia, de las ambiciones y de la guerra. Haz, Señor, que "al fin comprendamos tu llamado extremo, llevando a tus pies nuestro arrepentimiento, llanto y penitencia, contrición y ruegos". (Momento de silencio).

Repetimos tres veces:

Señor del Milagro y de la historia, concede tu paz al mundo

V.: ¡Madre, llena de aflicción...!

R.: ¡De Jesucristo las llagas graba en mi corazón!

4ª ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE.

G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

La espada de la profecía ha traspasado aquel Corazón Inmaculado. Madre valerosa y fiel, enséñanos a ser fuertes, a no querer vivir sólo de la prosperidad y de consuelos y a no desprendernos jamás de El. (Momento de silencio)

Gloria.

V.: ¡Bendita y alabada sea la pasión de nuestro Señor Jesucristo!

R.: ¡Y los dolores de su Santísima Madre!

5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA A LLEVAR LA CRUZ.

G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

Yo, como el cirineo huyo, Señor, de poner el hombro para ayudar a llevar la cruz de mis hermanos. Dame tu luz para comprender que la única manera de transformar este mundo es obrando el bien, sosteniendo y auxiliando a

quienes se sienten aplastados por su cruz de pobreza, desamparo o enfermedad. (Momento de silencio).

Repetimos tres veces:

Señor del Milagro y de la historia, concede tu paz al mundo

G.: ¡Madre, llena de aflicción...!

R.: ¡De Jesucristo las llagas graba en mi corazón!

6ª ESTACIÓN: VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS.

G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

Señor, límpianos de nuestra malicia con tu sangre preciosa y haz que con nuestras lágrimas de arrepentimiento, penitencia y reparación empecemos una vida santa que refleje ante nuestros hermanos, la misericordia de tu rostro. (Momento de silencio).

Gloria.

G.: ¡Bendita y alabada sea la pasión de nuestro Señor Jesucristo!

R.: ¡Y los dolores de su Santísima Madre!

7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ.

G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

“Señor, Tú nos sondeas y nos conoces, tú sabes cuando caemos y cuando nos levantamos...”, ayúdanos a

reconocer nuestros pecados, y arrepentirnos del mal cometido, para confesarnos y hacer penitencia, confiando siempre en tu misericordia. Danos la gracia de convertirnos y vivir con fe el sacramento de la reconciliación. (Momento de silencio).

Repetimos tres veces:

Señor del Milagro y de la historia, concede tu paz al mundo

G.: ¡Madre, llena de aflicción...!

R.: ¡De Jesucristo, las llagas graba en mi corazón!

8ª ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON LAS MUJERES DE JERUSALÉN.

G: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

Señor, que no busquemos compadecernos de los demás, cuando quizás nuestras faltas de solidaridad y responsabilidad son la causa del dolor y la angustia de tantos... ayúdanos a llorar nuestros propios pecados y enmendarlos en bien de los hermanos. (Momento de silencio).

Gloria.

G.: ¡Bendita y alabada sea la pasión de nuestro Señor Jesucristo!

R.: ¡Y los dolores de su Santísima Madre!

9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ.

G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

Jesús, tú te levantaste después de una tercer caída; aliéntanos a levantarnos de nuestros desánimos, tibieza y mediocridad, porque al saber que somos tuyos y Tú eres nuestro, tu cruz nos da esperanza, y tus caídas consuelo. (Momento de silencio).

Repetimos tres veces:

Señor del Milagro y de la historia, concede tu paz al mundo

G: ¡Madre, llena de aflicción...!

R.: ¡De Jesucristo, las llagas graba en mi corazón!

10ª ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS.

G: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

Jesús, despójanos de todo lo que en nosotros no te pertenece. Para dejar los vestidos de la vanidad y el engaño, de la injusticia y la apariencia; impúlsanos a revestirnos de la verdad y la justicia, de la humildad y mansedumbre, de la fraternidad y del servicio. (Momento de silencio).

Gloria.

G.: ¡Bendita y alabada sea la pasión de nuestro Señor Jesucristo!

R.: ¡Y los dolores de su Santísima Madre!

11ª ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ.

G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

Jesús, sacerdote, altar, víctima de nuestra redención: contigo queremos estar atados a la cruz de cada día para conocer la inmensidad de tu amor crucificado por nosotros y mostrarle al mundo que tu fidelidad llega en el calvario, hasta la cumbre del dolor humano. (Momento de silencio).

Repetimos tres veces:

Señor del Milagro y de la historia, concede tu paz al mundo

G.: ¡Madre, llena de aflicción...!

R.: ¡Las llagas de Jesucristo, graba en mi corazón!

12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ.

G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

Jesús, toda providencia y misericordia del Padre para la salvación del mundo, Tú mueres por amor al Padre y a nosotros. Y encontramos en tu cuerpo nuestra muerte y en tu entrega nuestra vida...Por eso queremos ser tuyos como Tú eres nuestro. (Momento de silencio).

Gloria.

G.: ¡Bendita y alabada sea la pasión de nuestro Señor Jesucristo!

R.: ¡Y los dolores de su Santísima Madre!

13ª ESTACIÓN: BAJAN A JESUS DE LA CRUZ.

G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

Madre de Jesús y Madre nuestra, que recibiste en tus brazos a tu Hijo Jesús, muerto por amor a los hombres. Danos un corazón agradecido de hijos para consolar tu corazón traspasado (Momento de silencio).

Repetimos tres veces: **Señor del Milagro y de la historia, concede tu paz al mundo**

G.: ¡Madre, llena de aflicción...!

R.: ¡Las llagas de Jesucristo, graba en mi corazón!

14ª ESTACIÓN: JESÚS ES SEPULTADO.

G.: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos:

R.: ¡Porque por tu santa cruz, redimiste al mundo!

Gracias, Señor, por no dejarnos sepultados en las tinieblas de nuestras miserias: bajaste hasta allí y todo lo transformaste con tu luz. Gracias, Jesús, porque en cada eucaristía renuevas la entrega de vida en la cruz. Aliéntanos en la prueba, porque la cruz será la llave que nos abra las puertas de la gloria. (Momento de silencio).

Gloria.

G.: ¡Bendita y alabada sea la pasión de nuestro Señor Jesucristo!

R.: ¡Y los dolores de su Santísima Madre!

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, un doloroso calvario padece hoy tu pueblo. Pero el milagro de la vida florece en tus brazos heridos, y la esperanza de seguir nuestro camino surge en tus llagados pies. Por eso te pedimos, oh Dios crucificado, que todos los anhelos y debilidades, los pecados y las guerras los claves en tu cruz. Que sepamos ofrecernos a Tí, para que abrazando con amor nuestras cargas cada día, nos concedas contemplar el sepulcro vacío, cuando toda nuestra historia, se vea iluminada por la alegría y por la paz de tu definitiva presencia.

**Rezamos el Credo por las intenciones del Santo Padre,
para alcanzar las indulgencias.**